



PARTE 1: GUÍA INTRODUCTORIA

Prevención de la violencia contra las mujeres y niñas: Participación de los hombres y adolescentes a partir de prácticas responsables (EMAP PLUS)

Una intervención transformadora para cambiar el comportamiento de las personas en comunidades afectadas por las crisis

Foto de la portada: Meredith Hutchinson

© 2024, actualizado por el Comité Internacional de Rescate. Todos los derechos reservados.

Comité Internacional de Rescate

Sede Central

122 East 42nd Street

Nueva York, NY 10168, U.S.A.

+1 212 551 3000

www.rescue.org

Si desea más información sobre EMAP PLUS, contacte con la Unidad Técnica de Prevención y Respuesta a la Violencia del IRC escribiendo a vpru.mailbox@rescue.org



GIFT OF THE
UNITED STATES
GOVERNMENT

La presente actualización y publicación de EMAP PLUS ha sido posible gracias al generoso apoyo de la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de los EU. Su contenido es responsabilidad del Comité Internacional de Rescate (IRC) y no refleja necesariamente las opiniones del Departamento de Estado o del Gobierno de los Estados Unidos.



Irish Aid

Rialtas na hÉireann
Government of Ireland

El Comité Internacional de Rescate (IRC) agradece también a NoVo Foundation y a Irish Aid por su generoso apoyo, gracias al cual IRC pudo desarrollar, pilotar y evaluar la eficacia de los programas de prevención primaria destinados a la población masculina durante la creación del programa EMAP.

AGRADECIMIENTOS

Este conjunto de recursos es el resultado de 20 años de programación, aprendizaje e investigación del Comité Internacional de Rescate (IRC) en materia de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas en crisis humanitarias prolongadas en todo el mundo. Queremos hacer un reconocimiento especial al amplio equipo del programa de Protección y Empoderamiento de la Mujer de IRC, a los socios y a los voluntarios de las comunidades que implementaron y aportaron comentarios para el desarrollo de EMAP en 2013 y para la actualización de EMAP PLUS en 2023. Gracias a estos colegas se han creado muchas de las herramientas, se han extraído enseñanzas y se han formulado recomendaciones sobre las prácticas que se describen en estos recursos.

Agradecemos enormemente la experiencia y asesoría proporcionados por los equipos de los programas de Protección y Empoderamiento de la Mujer y Protección de la Infancia que dirigieron el proyecto piloto de EMAP PLUS: Laura Velasco, Jahir Silva, Carlos Miranda, Ana Miled González, Natalia Mantilla y Evelyn Vallejo (IRC Colombia); a Esther Karnley, Goodluck Mponja, Philomena Erasto, Magdalena Makunga, Johnpaul Aloyce y Beatrice Bernard (IRC Tanzania). Gracias también a los miembros del comité directivo de EMAP PLUS: Roselyne Hakizimana y Evariste Haririmana (IRC Burundi), Mariette Youngai (IRC República Centroafricana), Jean de Dieu Hategekimana (IRC República Democrática del Congo), Meseret Tsigie (IRC Etiopía) y Jackline Kimathi (IRC Kenia), Abdulrahman Daya, Wahama Barde, Samson Mako Augustine y Wasu Jacob Vanco (IRC Nigeria), Mehvish Bibi y Fahad Haidri (IRC Pakistán), Elijah Nimir (IRC Sudán del Sur), y Matata Fostino y Phionah Laker (IRC Uganda).

Danielle Roth, jefa del equipo técnico de EMAP PLUS de IRC, y a Zoraya Cristian, especialista de EMAP que trabajó en la Unidad Técnica de Prevención de la Violencia y Respuesta de IRC en las primeras etapas de creación de EMAP PLUS. Muchas gracias también a los miembros del equipo técnico de Protección y Empoderamiento de la Mujer de la Unidad Técnica de Prevención y Respuesta a la Violencia que ayudaron a finalizar EMAP PLUS: Rocky Kabeya, Mercy Lwambi, Marian Rogers y Sarah Cornish-Spencer. También agradecemos a los colegas de la Unidad Técnica de Prevención y Respuesta a la Violencia que aportaron elementos clave al enfoque: Kristy Crabtree, Jerry Abdala Kulelemba, Mutasim Algoni y Vicky Samara.

También queremos dar las gracias a Rachel Henes, autora principal del enfoque original de EMAP, y a los miembros del grupo de revisión original de EMAP: Christiana Gbondo, Gertrude Garway, Ernest Deline y Jean-Baptiste Remera Rafiki. Además, nos gustaría dar las gracias a los profesionales y expertos que aportaron valiosos comentarios a lo largo del desarrollo del enfoque original de EMAP: Baku Kionga, consultor de IRC y de Sonke Gender Justice Network; Lori Michau, de Raising Voices; James Lang, de Partners for Prevention; Debbie Rogow, consultora de Population Council; Marai Larasi, de IMKAAN; Ben Atherton-Zeman, de Voices of Men; Zahra Mirghani, de ACNUR; Alan Berkowitz; Heather Cole, Catherine Poulton y Abigail Erikson, de IRC.

INDÍCE DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....3

INDÍCE DE CONTENIDOS4

PAQUETE DE RECURSOS EMAP PLUS.....5

INTRODUCCIÓN6

SECCIÓN 1: EMAP PLUS – APRENDIZAJES E INVESTIGACIÓN8

 PILOTAJE E INVESTIGACIÓN INICIALES.....8

 UN NUEVO ENFOQUE9

 EVOLUCIÓN DE NUESTRO TRABAJO CON HOMBRES Y ADOLESCENTES10

SECCIÓN 2: ¿QUÉ ES EMAP PLUS?.....13

 EMAP PLUS ES UN PROGRAMA CENTRADO EN LA COMUNIDAD.....15

 EMAP PLUS TIENE TRES COMPONENTES PRINCIPALES15

 MODELO LÓGICO DE EMAP PLUS.....16

 PRINCIPIOS RECTORES DE EMAP PLUS18

SECCIÓN 3: PRÁCTICAS RESPONSABLES EN EMAP PLUS20

 ¿QUÉ SON LAS “PRÁCTICAS RESPONSABLES”?.....20

 HERRAMIENTAS DE EMAP PLUS PARA LAS PRÁCTICAS RESPONSABLES.....21

 LAS PRÁCTICAS RESPONSABLES Y SU RELACIÓN CON LAS MUJERES Y LAS ADOLESCENTES23

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES EN EMAP PLUS.....24

 EMAP PLUS Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN TODA SU DIVERSIDAD24

 EMAP PLUS Y LA PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y ADOLESCENTES EN TODA SU DIVERSIDAD25

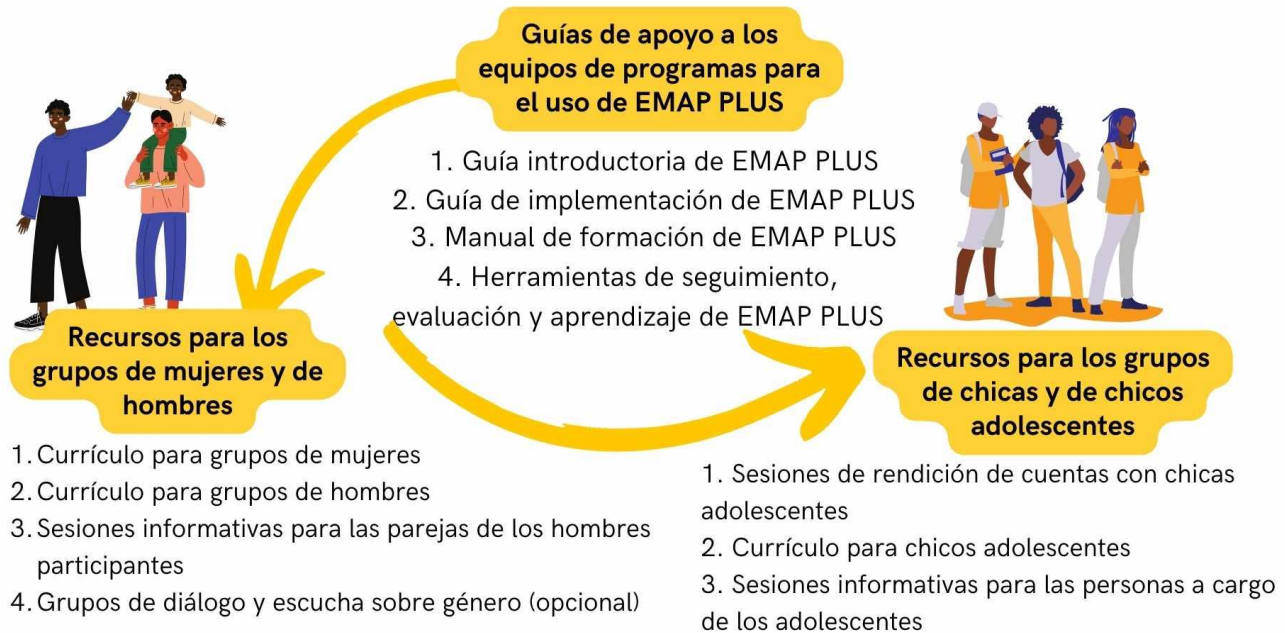
 HERRAMIENTAS DE SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE.....29

Anexo 130

PAQUETE DE RECURSOS EMAP PLUS

El paquete completo de recursos EMAP PLUS se puede descargar en <https://gbvresponders.org/prevention/emap/>.

Paquete de recursos EMAP PLUS



INTRODUCCIÓN

La **Guía introductoria de EMAP PLUS** ofrece una descripción general del programa EMAP PLUS que comprende su evolución histórica, la base empírica, el marco lógico, los principios rectores, el enfoque de la responsabilidad y diversas actividades. Esta guía responde a preguntas clave relacionadas con el porqué, el dónde y el cómo utilizar EMAP PLUS. Los equipos que trabajan en programas contra la violencia de género pueden consultar esta guía introductoria para familiarizarse con EMAP PLUS antes de usar el [Manual de Implementación EMAP PLUS](#) y evaluar su viabilidad para decidir si es conveniente implementar EMAP PLUS y cuál es la mejor forma de hacerlo.

Contenidos de la Guía Introductoria:

SECCIÓN 1: EMAP PLUS – APRENDIZAJE E INVESTIGACIÓN

Esta sección cuenta la historia del proceso de creación de EMAP PLUS a partir de dos décadas de aprendizajes e investigación sobre el programa.

SECCIÓN 2: ¿QUÉ ES EMAP PLUS?

Esta sección explora los principios rectores y el modelo lógico de EMAP PLUS, además de ofrecer una descripción general de sus componentes.

SECCIÓN 3: PRÁCTICAS RESPONSABLES EN EMAP PLUS

Esta sección ofrece información sobre el marco para las prácticas responsables, así como sus herramientas y actividades.

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES EN EMAP PLUS

Esta sección describe las fases de implementación y las actividades de EMAP PLUS, así como las herramientas de seguimiento y evaluación.

Antecedentes: La violencia contra las mujeres y niñas afecta a personas, comunidades y sociedades en todo el mundo. Los datos indican que, a nivel mundial, una de cada tres mujeres ha sufrido alguna forma de violencia a lo largo de su vida, bien sea violencia de pareja o algún tipo de violencia sexual no ejercida por la pareja.¹ Durante las crisis humanitarias, la violencia contra las mujeres y niñas se agudiza, dando lugar a un aumento en la explotación sexual, la violencia sexual, la violencia de pareja, el matrimonio forzado y precoz, entre otras prácticas perjudiciales. También empeoran las normas patriarcales de género perjudiciales preexistentes y que dictan cómo se espera que actúen o se comporten las mujeres, las chicas y chicos adolescentes y los hombres. Las mujeres y chicas adolescentes, en toda su diversidad, se ven sometidas a sistemas de opresión interdependientes que aumentan su riesgo de sufrir violencia de género. La desigualdad de género se ve agravada por la desigualdad, la violencia y la discriminación por motivos de raza, discapacidad o edad, así como por la homofobia, la transfobia, los prejuicios contra las minorías étnicas y religiosas y otros tipos de desigualdades que convergen entre sí. Las crisis humanitarias incrementan la desigualdad y el riesgo de violencia. El riesgo de violencia es mayor para las adolescentes debido a la combinación de factores como el género y la edad, que aumentan la desigualdad. Los estudios muestran que, en contextos humanitarios, las adolescentes están particularmente expuestas a la explotación y violencia (p. ej., violaciones, abuso sexual, violencia de pareja, matrimonios infantil y secuestros, entre otros).²

A pesar de que suelen ser hombres y jóvenes adolescentes quienes ejercen estas formas de violencia contra las mujeres y niñas, los hombres no nacen siendo violentos, ni todos ellos recurren a la violencia. De hecho, muchos hombres y adolescentes se preocupan seriamente por la violencia que otros hombres ejercen, y creen que las mujeres y niñas merecen ser tratadas con respeto, tener oportunidades y gozar de igualdad. Los hombres y los adolescentes aprenden a ser violentos —y a guardar silencio ante la violencia que otros cometen— porque la cultura

¹ Organización Mundial de la Salud (2021), Violence against Women Fact Sheet <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

² IRC (2018), Girl Shine Practitioner Guidance: Designing Girl-Driven GBV Programming in Humanitarian Settings <https://gbvresponders.org/adolescent-girls/girl-shine/>

y los sistemas de opresión que los rodean están enviándoles constantemente mensajes en los que se afirma la autoridad del hombre y la sumisión de la mujer. Esta narrativa perjudicial, que beneficia a los hombres y a los adolescentes y deshumaniza a las mujeres, se ve reforzada en el día a día y en las normas del hogar, de la comunidad y de la sociedad en general. Para prevenir la violencia que los hombres y los adolescentes ejercen contra las mujeres, adolescentes y niñas, primero debemos identificar estos mensajes y comprender cómo afectan su comportamiento. Para que se produzca un cambio duradero, tenemos que trabajar a varios niveles —individual, interpersonal, comunitario y social— para cuestionar las normas y sistemas patriarcales que perpetúan la violencia que ellas sufren.

SECCIÓN 1: EMAP PLUS – APRENDIZAJES E INVESTIGACIÓN

Desde 2003, los equipos de Protección y Empoderamiento de la Mujer del Comité Internacional de Rescate (IRC) han venido haciendo participar activamente a los hombres en sus programas de prevención primaria contra la violencia hacia mujeres y niñas en crisis humanitarias prolongadas o en fase de recuperación. Esta labor comenzó por dos razones fundamentales: en primer lugar, porque las mujeres de la comunidad le pidieron a IRC que "hablara con los hombres" sobre la violencia y otros temas; y en segundo lugar, porque se necesitaba una estrategia para prevenir la violencia, no solo para responder a ella. A lo largo de las últimas dos décadas, el Comité Internacional de Rescate ha ido fortaleciendo su enfoque para lograr la participación de los hombres en la prevención de la violencia contra las mujeres y niñas, en la medida en que los equipos de Protección y Empoderamiento de la Mujer de IRC han puesto a prueba distintas versiones de los programas de prevención en diversos contextos a nivel mundial.

Cada vez hay más estudios sobre programas de prevención primaria en los que participan hombres y adolescentes en contextos de crisis humanitarias prolongadas y en fase de recuperación. Algunos hallazgos prometedores sugieren que los programas "transformadores de género" tienen el potencial de prevenir y reducir la violencia de pareja que ejercen los hombres contra las mujeres. Dichos programas cuestionan las creencias profundamente arraigadas en los hombres y las estructuras de poder que las sustentan. Gracias a sus programas e investigaciones, el Comité Internacional de Rescate ha acumulado una valiosa experiencia para llevar a cabo programas transformadores de género con hombres que sean seguros, eficaces y tengan en cuenta las necesidades de mujeres y chicas adolescentes.

Un enfoque feminista interseccional:

El programa EMAP PLUS tiene como objetivo abordar la violencia contra las mujeres y niñas en toda su diversidad. Todas aquellas mujeres y chicas adolescentes que se autoidentifiquen como tal, los hombres y chicos adolescentes que se autoidentifiquen como tal y las personas no binarias son bienvenidas a participar. Este modelo de programa invita a los participantes a reflexionar sobre el poder, los privilegios, el estatus y la desigualdad de género. Los equipos responsables de los programas contra la violencia de género que decidan implementar EMAP PLUS deben contar con las alianzas y mecanismos adecuados para garantizar la seguridad de todos los participantes y respetar los [Estándares mínimos interagenciales para programas contra la violencia de género en situaciones de emergencia del Área de responsabilidad sobre violencia de género](#). De este modo, se promueve la no discriminación y los programas centrados en las sobrevivientes, que apoyan la participación y empoderamiento de las mujeres y niñas en toda su diversidad dentro de los programas contra la violencia de género. Para lograr la participación de las mujeres y niñas en toda su diversidad, los equipos de los programas contra la VG deben garantizar un enfoque interseccional que promueva la participación de chicas adolescentes, mujeres mayores, mujeres y niñas con discapacidades, con orientaciones sexuales, identidades de género, expresiones y características sexuales diversas (SOGIESC), y de diversos grupos étnicos y religiosos tanto en el comité directivo de EMAP PLUS como en los grupos de mujeres y niñas, y en la formación de los equipos y facilitadores de los programas.

PILOTAJE E INVESTIGACIÓN INICIALES

En 2010, el Comité Internacional de Rescate (IRC) desarrolló un enfoque feminista para involucrar a los hombres en África Occidental y Central con el propósito de responder a algunos de los desafíos detectados en los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas en la década anterior. Algunos de esos desafíos fueron los siguientes:

- **Debates centrados más en los hombres que en las mujeres y niñas**

En algunos grupos de discusión compuestos por hombres, los debates se centraron en gran medida en las dificultades que afrontaban los hombres, lo cual dificultó reorientarlos hacia el objetivo principal del grupo: prevenir la violencia contra las mujeres y las niñas.

- **La desigualdad de poder se hizo presente en los grupos**
Como los hombres están acostumbrados a mandar y a asumir funciones de liderazgo -sobre todo en relación con las mujeres-, en los grupos mixtos se hizo habitual que los hombres tomaran decisiones por las mujeres, dominaran los debates y esperaran que las mujeres les rindieran cuentas.
- **Los grupos pasaban demasiado rápido a ser grupos mixtos (compuestos por mujeres y hombres)**
Quedó claro que reunir a las mujeres y a los hombres en grupos mixtos demasiado rápido resultaba problemático. En su experiencia, el Comité Internacional de Rescate ha constatado que los espacios diferenciados para mujeres y niñas son esenciales porque les permiten encontrar su voz colectiva y expresarla con seguridad.

En 2010, el Comité Internacional de Rescate se asoció con Sonke Gender Justice Network para diseñar un currículo para hombres centrado en el cambio de actitud y comportamiento individual para hacer frente a la violencia contra las mujeres y las niñas. De 2010 a 2012, el Comité Internacional de Rescate llevó a cabo un proyecto piloto de la iniciativa **Women and Men in Partnership** en Costa de Marfil, Sierra Leona, Liberia y la República Democrática del Congo. La Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres llevó a cabo una evaluación de impacto del piloto inicial en Costa de Marfil.³ Las evidencias recogidas permitieron identificar mejoras en las siguientes áreas:

- Reducción de la violencia de pareja física y sexual.
- Disminución de la intención de los hombres de recurrir a la violencia en las relaciones de pareja.
- Incremento en el uso de habilidades para modificar comportamientos perjudiciales.
- Mayor participación de los hombres en las tareas domésticas que suelen realizar las mujeres.

UN NUEVO ENFOQUE

A partir de las recomendaciones formuladas en la evaluación de la iniciativa Women and Men in Partnership y de la experiencia acumulada por los especialistas, el Comité Internacional de Rescate lanzó en 2013 la primera versión de su programa **Engaging Men through Accountable Practice (EMAP)**. En este programa de prevención participaron mujeres y hombres en grupos independientes y se utilizó un marco para la rendición de cuentas con el fin de ayudar a los equipos del programa y a los participantes a lograr un cambio transformador en sus actitudes y comportamientos individuales, teniendo en cuenta las necesidades y prioridades de las mujeres de la comunidad. Entre 2016 y 2018 se llevó a cabo la evaluación de la versión original del programa EMAP mediante un ensayo controlado aleatorizado en el este de la República Democrática del Congo, en colaboración con el Laboratorio de Innovación de Género en África del Banco Mundial. Los resultados de la evaluación^{4 5 6} del programa demostraron lo siguiente:

- Reducción en los hombres en la intención de ser violentos con sus parejas.
- En los hombres, aumento en las actitudes favorables a la igualdad de género y en su compromiso con el reparto de las tareas domésticas.

³ Mazeda Hossain, Drissa Kone, Cathy Zimmerman, Ligia Kiss, Tammy Maclean, Tanya Abramsky, Charlotte Watts. Impact of the Men & Women Partnership Initiative in Côte d'Ivoire: Preliminary results from a cluster randomized controlled trial. London, UK: London School of Hygiene & Tropical Medicine (LSHTM). 2012. <https://researchonline.lshtm.ac.uk/id/eprint/1300453>

⁴ Vaillant J, Koussoubé E, Roth D, et al. Engaging men to transform inequitable gender attitudes and prevent intimate partner violence: a cluster randomized controlled trial in North and South Kivu, Democratic Republic of Congo. *BMJ Global Health* 2020; <https://gh.bmj.com/content/5/5/e002223>

⁵ Pierotti, R. S., Lake, M., & Lewis, C. (2018). Equality on His Terms: Doing and Undoing Gender through Men's Discussion Groups. *Gender & Society*, 32(4), 540–562. <https://doi.org/10.1177/0891243218779779>

⁶ Gurbuz Cuneo A, Vaillant J, Koussoubé E, Pierotti RS, Falb K, Kabeya R (2023) Prevention, Cessation, or harm reduction: Heterogeneous effects of an intimate partner violence prevention program in eastern Democratic Republic of the Congo. <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0282339>

- Mejora en la calidad de la relación de acuerdo con lo percibido por las mujeres.
- Reducción en la gravedad y frecuencia de la violencia de pareja.

El Comité Internacional de Rescate también llevó a cabo un estudio cualitativo del programa en Tanzania y Costa de Marfil en 2020 con antiguos participantes de EMAP (mujeres y hombres) y con las parejas de los integrantes del grupo de hombres para analizar su percepción del impacto del programa un año después de su finalización. Los debates de los grupos focales y las entrevistas con informantes clave demostraron lo siguiente:

- Continuidad en la apertura al diálogo entre mujeres y hombres y en la toma de decisiones compartidas.
- Percepción de que los hombres controlan mejor su ira y son menos propensos a recurrir a la violencia.
- Mayor participación de los hombres en las tareas domésticas.
- Mejores relaciones con los vecinos y la comunidad en general.
- En Costa de Marfil, los participantes observaron un aumento en la participación de las mujeres en la vida pública y en roles de liderazgo, junto con una mayor independencia financiera.

EVOLUCIÓN DE NUESTRO TRABAJO CON HOMBRES Y ADOLESCENTES

Aunque las investigaciones y los estudios de seguimiento y evaluación de IRC demostraron que el programa EMAP tuvo buenos resultados, la organización también ha ido adquiriendo mayores conocimientos y experiencia en la formulación de programas, que actualmente se recogen en EMAP PLUS, su nueva versión. Algunas de las lecciones aprendidas son las siguientes:

- **Es necesario ofrecer mayor formación y apoyo al personal de facilitación.** El personal encargado de facilitar las sesiones sigue necesitando formación intensiva y apoyo continuo para comprender el programa y utilizarlo con confianza, lo que implica aprender a hacer frente a las formas de resistencia que suelen manifestar los hombres. Los facilitadores y facilitadoras de EMAP en su versión original indicaron que preferían recibir cursos presenciales en vez de cursos en línea, ya que estos últimos no ofrecen el tiempo ni el espacio necesarios para profundizar en la práctica o explorar suficientemente el contenido del programa. Asimismo, señalaron que en muchos casos los cursos de formación tuvieron que acortarse, lo que les impidió adquirir las aptitudes y la confianza necesarias para impartir las sesiones de grupo.
- **Es necesario seguir desarrollando mecanismos para garantizar la rendición de cuentas a mujeres y niñas.** A pesar de que la versión inicial de EMAP tuvo en cuenta las voces, deseos y necesidades de las mujeres participantes, no siempre se entendió qué es la rendición de cuentas o responsabilidad hacia las mujeres, niñas y adolescentes, ni fue fácil llevarla a la práctica. Era necesario articular más claramente la rendición de cuentas para garantizar que fuera una parte fundamental en la implementación de todas las fases del programa EMAP. Fue necesario crear más oportunidades para aplicar mecanismos de rendición de cuentas en programas contra la violencia de género en general y conectar con los comités directivos de mujeres y adolescentes para hacer avanzar los programas contra la violencia de género.
- **El programa EMAP dejó pasar la oportunidad de llegar a los adolescentes varones en el momento en que su identidad y creencias se están formando.** Aunque este programa tuvo una gran demanda, en cierto modo llegó tarde para beneficiar a aquellos con ideas y/o percepciones sobre los roles y normas de género ya muy arraigadas. La adolescencia es un periodo de transición en el que los chicos están definiendo su identidad y en el que es posible que se replanteen ciertas creencias y comportamientos relacionados con el género que han interiorizado en la infancia. Asimismo, la adolescencia constituye una oportunidad para que los adolescentes puedan adoptar nuevas formas de pensar en torno a su interacción con las mujeres y chicas, con el fin de prevenir la violencia contra las mujeres y niñas y promover la igualdad de género.
- **No se contó con las mujeres que eran pareja de los integrantes de los grupos de hombres.** Inicialmente, EMAP no contempló la participación de las parejas de los integrantes de los grupos de hombres, lo que supuso dos retos distintos. En primer lugar, si un participante del grupo de hombres manifestaba haber sido violento con su pareja, el equipo del programa no podía encontrar una forma segura de proporcionarle información sobre los servicios de respuesta a la violencia de género al no tener ninguna relación con ella. En segundo lugar, las

parejas de los participantes mostraron reacciones variadas, algunas positivas y otras negativas, ante los cambios que estos intentaron introducir en el hogar. Para mejorar el acceso de estas mujeres a los servicios y empoderarlas para que exigieran a los hombres los cambios que les gustaría ver en casa, los equipos del programa se dieron cuenta de que era necesario adoptar un enfoque participativo que las involucrara.

- **Los líderes religiosos opusieron resistencia al programa.** Los equipos del programa manifestaron resistencia por parte de los líderes religiosos, quienes no estuvieron de acuerdo con el reparto equitativo del poder entre mujeres y hombres ni con la modificación de los roles de género en el hogar.
- **Captar candidatos no violentos para participar en el programa fue todo un reto.** El propósito inicial del programa EMAP fue seleccionar a como candidatos a hombres no violentos que pudieran recibir apoyo a través de un currículo transformador en materia de género para convertirse en modelos a seguir en sus relaciones con las mujeres y chicas adolescentes de sus familias y comunidades, y para que exigieran responsabilidades a otros hombres cuando promovieran actitudes perjudiciales y/o ideas negativas o fueran violentos con ellas. Debido a la magnitud de la violencia que sufren las mujeres y niñas en nuestra sociedad, identificar hombres que no fueran violentos fue todo un reto. Los equipos del programa resaltaron el hecho de haber tenido dificultades en el manejo de participantes que manifestaron ser violentos durante las discusiones grupales, a pesar de contar con directrices y pautas específicas sobre este tema en la versión inicial de EMAP.
- **Los participantes de los grupos de hombres de EMAP siguieron siendo dominantes en las acciones que emprendieron para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas.** Los hombres que culminaron el programa EMAP desarrollaron capacidades y conocimientos más sólidos sobre cómo escuchar a las mujeres y chicas adolescentes que forman parte de sus vidas y respetar sus decisiones. También desarrollaron actitudes y creencias favorables con respecto al género y mostraron un alto grado de motivación para asistir a los grupos y completar el plan de estudios. Sin embargo, algunos siguieron extralimitándose en su rol como aliados de las mujeres y adolescentes de sus comunidades. Hubo casos en los que incluso tomaron medidas para identificar de forma activa a las sobrevivientes de la violencia de género y llevarlas ante los líderes o servicios de la comunidad. Otros siguieron imponiéndose sobre sus parejas cuando éstas intentaron introducir cambios positivos con respecto a los roles de género en el hogar, estableciendo qué tareas debían realizar o dándoles instrucciones sobre cómo debían participar en la toma de decisiones del hogar, en lugar de simplemente escuchar sus deseos y propuestas.
- **Sentar a mujeres y hombres a dialogar tiene su potencial.** Los participantes de EMAP solicitaron espacios mixtos para que mujeres y hombres interactuaran. Además, pidieron disponer de un espacio moderado en el que los hombres tuvieran la oportunidad de entablar una conversación directa con las mujeres que diera prioridad a su seguridad. En otros programas de prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas también se destacó el potencial y valor de abrir espacios mixtos. Según [Raising Voices](#) organización que desarrolló y llevó a cabo SASA! Together, las actividades con participación mixta (ambos sexos) sirvieron para que hombres y mujeres pudieran entenderse mejor. Según la organización, dado que las mujeres y los hombres enfrentan problemas distintos, las actividades mixtas les brindan la oportunidad de debatirlos de forma conjunta e intercambiar ideas. Para los participantes (hombres y mujeres), conocer los puntos de vista del otro mientras se tiene la oportunidad de expresarse les ayuda a comprender mejor estos problemas. En Kenia, los grupos de debate mixtos han demostrado su eficacia a la hora de promover la transformación de las normas sociales de género gracias a las conversaciones sobre planificación familiar y al enfoque [Tipping Point de la organización CARE](#), que recurre al diálogo entre grupos para abordar las normas sociales que contribuyen al matrimonio infantil, precoz y forzado. Los enfoques [Safe at Home](#) y [EAŞE](#), ambos del Comité Internacional de Rescate, también recurrieron a los grupos de debate mixtos con mujeres y hombres obteniendo buenos resultados en la reducción de la violencia de pareja contra las mujeres y en el fomento de la toma de decisiones compartida entre mujeres y hombres. A partir de estas conclusiones, se llegó a un consenso sobre la importancia de establecer grupos, primero por separado, y después mixtos, para lograr un cambio transformador que ponga fin a la violencia contra las mujeres y las niñas.

¿En qué se diferencia EMAP PLUS de la versión inicial de EMAP?

EMAP PLUS es una versión mejorada y actualizada del programa EMAP original, gracias a la experiencia adquirida en una década de trabajo, investigación y pilotaje de nuevos contenidos en Tanzania y Colombia. El marco para la rendición de cuentas, es decir, **las prácticas responsables** para con las mujeres y niñas, sigue siendo la base del programa EMAP PLUS, aunque ha sido fortalecido gracias a la creación de comités directivos compuestos por mujeres y adolescentes y a la formulación de unas directrices más claras para que los equipos de programa y los facilitadores puedan profundizar en las prácticas responsables. El programa EMAP PLUS incluye un nuevo enfoque para hacer participar a las mujeres y chicas adolescentes en los comités directivos de EMAP PLUS. También se han incluido sesiones informativas para las parejas de los integrantes de los grupos de hombres y una sesión mixta opcional para todos los participantes (hombres y mujeres). EMAP PLUS también cuenta con un mecanismo para la rendición de cuentas pensado para las adolescentes que se han graduado del programa las niñas brillan, con un nuevo currículo para chicos adolescentes que contempla sesiones informativas para las personas a cargo de su cuidado, y un enfoque mejorado para el seguimiento, evaluación y aprendizaje.

Novedades en EMAP PLUS

Directrices y pautas

- ✚ Nuevos manuales y materiales actualizados de introducción, implementación y formación.
- ✚ Mecanismos de rendición de cuentas más sólidos, incluidos comités directivos de mujeres y adolescentes.
- ✚ Enfoque de seguimiento, evaluación y aprendizaje mejorado.

Recursos para mujeres y hombres

- ✚ Dos sesiones nuevas para los grupos de mujeres.
- ✚ Sesiones informativas para las parejas de los integrantes de los grupos de hombres.
- ✚ Sesiones opcionales de diálogo y escucha sobre género para todos los participantes (grupos de mujeres y hombres).

Recursos para chicas y chicos adolescentes

- ✚ Sesiones de rendición de cuentas y consulta con chicas adolescentes graduadas de Girl Shine.
- ✚ Currículo de 30 sesiones para adolescentes.
- ✚ Sesiones informativas para personas a cargo de chicos adolescentes.

SECCIÓN 2: ¿QUÉ ES EMAP PLUS?

El programa EMAP PLUS tiene los siguientes objetivos:

- Reducir los comportamientos perjudiciales contra las mujeres y niñas y lograr una mayor igualdad de género en las comunidades afectadas por crisis humanitarias prolongadas.
- Proporcionar a los equipos y facilitadores de los programas contra la violencia de género las herramientas y habilidades necesarias para que puedan ser modelos de responsabilidad ante las mujeres y niñas y promover un cambio transformador.
- Brindar a las mujeres y chicas adolescentes participantes la oportunidad de reflexionar sobre la violencia en sus vidas y de influir en los programas de prevención dirigidos a los hombres y adolescentes de su comunidad.
- Proporcionar a los hombres y adolescentes participantes las herramientas y conocimientos necesarios para replantearse los sistemas de creencias y prevenir la violencia contra las mujeres y niñas modificando sus actitudes y comportamientos a nivel individual, teniendo en cuenta las opiniones de las mujeres y adolescentes de la comunidad.

EMAP PLUS ESTÁ COMPROMETIDO CON LAS MUJERES Y NIÑAS

EMAP PLUS proporciona a los equipos de los programas contra la violencia de género el marco y las herramientas necesarias para rendir cuentas a las mujeres y niñas en los programas de prevención. EMAP PLUS ayuda a los hombres y adolescentes varones de las comunidades -y a los que forman parte del equipo del programa- a contar con las herramientas y a reflexionar sobre sí mismos para que aprendan a escuchar y apoyar a las mujeres y chicas adolescentes, y a responsabilizarse de sus acciones, trabajando junto a ellas en la prevención de la violencia que sufren. La rendición de cuentas es un proceso activo, en el que hombres y adolescentes toman conciencia de las necesidades de mujeres y chicas muy diversas, permitiéndoles reconocer cuando actúan de forma perjudicial, aunque no sea su intención. En el caso de las mujeres y las adolescentes, la rendición de cuentas implica escuchar a otras mujeres y adolescentes, en toda su diversidad, prestando especial atención a las dinámicas de poder y formas de relacionarse, en especial con aquellas que están en mayor situación de desigualdad. La rendición de cuentas, pilar del programa EMAP PLUS, constituye el marco de referencia y conjunto de herramientas que los equipos de programa y las/os facilitadores necesitan para implementar el programa de forma exitosa.

EMAP PLUS TRATA SOBRE LA TRANSFORMACIÓN

El programa EMAP PLUS parte del principio de que la violencia contra las mujeres y niñas tiene su origen en un conjunto de creencias perjudiciales sobre el género (p. ej., que las mujeres deben ser sumisas y satisfacer las necesidades de los hombres, y que los hombres deben ser duros y dominantes) y en la desigualdad de poder sistemática que hay entre mujeres y hombres. EMAP PLUS pretende transformar estos mensajes y normas. Para ello, el programa busca identificar las diversas formas en que el poder y los privilegios de los hombres operan en nuestras comunidades, por ejemplo, silenciando las voces de mujeres y chicas adolescentes y culpabilizando a las sobrevivientes por la violencia que otros ejercen contra ellas. EMAP PLUS aborda las razones por las que los hombres y adolescentes guardan silencio sobre la violencia y cómo ese silencio fomenta más violencia. Por último, guiado por las voces de diversas mujeres y chicas adolescentes de la comunidad, EMAP PLUS busca comprometer a los hombres y adolescentes para que transformen su forma de pensar y comportarse con las mujeres y chicas adolescentes en toda su diversidad.

EMAP PLUS BUSCA QUE LOS HOMBRES Y ADOLESCENTES SE CONVIERTAN EN ALIADOS

EMAP PLUS ayuda a los hombres y adolescentes varones a convertirse en aliados del movimiento para acabar con la violencia contra las mujeres y niñas. Aliados son aquellos hombres y adolescentes varones que desean que todas las mujeres y niñas, en toda su diversidad, estén a salvo y puedan desarrollar todo su potencial. Los hombres solo pueden convertirse en aliados cuando transforman esas actitudes patriarcales que han interiorizado y cuando

practican la no violencia y la distribución equitativa del poder con las mujeres y chicas que forman parte de sus vidas. Para convertirse en aliados, los hombres y adolescentes deben responsabilizarse de sus acciones y de las acciones de otros hombres y adolescentes de sus comunidades.

EMAP PLUS ES PARA HOMBRES Y ADOLESCENTES QUE NO SON VIOLENTOS

EMAP PLUS está dirigido a hombres y adolescentes que quieran construir hogares, relaciones y comunidades más sanas e igualitarias, ayudándoles a convertirse en modelos de igualdad de género y aliados de las mujeres y niñas de sus comunidades. A través de un proceso minucioso, EMAP PLUS ayuda a los equipos de los programas a identificar y seleccionar hombres y adolescentes varones que hayan demostrado interés por la no violencia y que estén dispuestos a cambiar su actitud y comportamiento. El proceso de selección, que ha sido mejorado, involucra a las mujeres y las adolescentes y al equipo de los programas contra la violencia de género en general y las hace partícipes. También involucra a graduados de EMAP PLUS que hayan recibido apoyo e interés por parte de otros hombres y adolescentes varones al hacer cambios en sus vidas para convertirse en modelos y defensores de la igualdad de género y la no violencia, y a quienes a su vez ellos recomienden para futuros ciclos de EMAP PLUS.

EMAP PLUS ayuda a los participantes a comprender que incluso los hombres y los adolescentes que no son violentos gozan de ciertas ventajas y beneficios como consecuencia de creencias culturales negativas y de la desigualdad sistemática que perjudica a las mujeres y niñas. Cuando los hombres y los adolescentes varones comprenden que la violencia contra las mujeres y niñas tiene que ver con el poder masculino y la desigualdad de género sistemática, se inicia el proceso de cambio transformacional que beneficia a las mujeres, a las niñas y a toda la comunidad.

Las prácticas responsables, marco de EMAP PLUS, son un conjunto de herramientas que permiten a las mujeres y a las adolescentes identificar cuando los hombres y los adolescentes no están participando con autenticidad en los grupos de EMAP PLUS y cuando replican el machismo o cuando se comportan de forma violenta y perjudicial en su día a día. Mecanismos como las reuniones mensuales de rendición de cuentas con las mujeres y las adolescentes, los comités directivos de mujeres y adolescentes y las sesiones informativas con las parejas de los integrantes de los grupos de hombres contribuyen a mejorar la selección de candidatos hombres y adolescentes no violentos en EMAP PLUS y a fortalecer su compromiso.

EMAP PLUS FORMA PARTE DE UN PROGRAMA MÁS AMPLIO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

EMAP PLUS es un programa transformador para el cambio de comportamiento individual dirigido a hombres y adolescentes varones que forma parte de un programa integral de prevención y respuesta a la violencia contra las mujeres y niñas. EMAP PLUS no pretende ser un programa aislado; por el contrario, debe sumarse a las iniciativas y esfuerzos que las organizaciones adelantan para hacer frente a la violencia que ellas sufren. El programa EMAP PLUS apoya el cumplimiento de los [Estándares mínimos interagenciales para los programas contra la violencia de género en situaciones de emergencia](#).⁷ EMAP PLUS guía a los equipos y facilitadores de los programas para cumplir con el Estándar 13, que establece que *los programas contra la violencia de género deben ser responsables ante las mujeres y las niñas y abordar las normas sociales perjudiciales y la desigualdad de género sistemática*. Como recurso recomendado para alcanzar este estándar mínimo, se hace referencia a la versión inicial de EMAP, programa de IRC. EMAP PLUS ayuda a los equipos de los programas contra la violencia de género a cumplir y llevar a cabo las siguientes acciones clave del estándar mínimo:

- Garantizar que, como mínimo, los servicios esenciales de salud y apoyo psicosocial estén en funcionamiento antes de iniciar actividades para la transformación de las normas sociales y sistemas.

⁷ Área de Responsabilidad contra la VG. (2019). Estándares mínimos interagenciales para los programas contra la violencia de género en situaciones de emergencia. <https://gbvaor.net/gbvims>

- Garantizar que el personal y los voluntarios que trabajan en programas de prevención sepan cómo poner en contacto de forma segura a las sobrevivientes que revelen haber sufrido violencia de género durante las actividades de divulgación comunitaria con los servicios de respuesta a la violencia de género disponibles a nivel local.
- Invertir en la formación del personal (hombres y mujeres) y de los voluntarios de la comunidad en cuanto a actitudes, conocimientos y cambio de comportamiento antes de iniciar los programas de prevención. Preparar a los activistas comunitarios y al personal masculino para que respalden el liderazgo y participación de las mujeres y actúen como aliados en los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas.
- Facilitar el liderazgo de las mujeres y las adolescentes en los programas de prevención y garantizar que dichos programas sean seguros y respondan a las necesidades de las mujeres y las adolescentes.

De acuerdo con los estándares mínimos, es necesario establecer servicios de respuesta a la violencia de género de calidad para las mujeres y las adolescentes y dar prioridad a las actividades de mitigación de riesgos antes de iniciar el proceso de cambio de comportamientos a largo plazo a través de EMAP PLUS. Estos servicios incluyen la [gestión de casos de violencia de género](#), [la atención clínica a sobrevivientes de la VG](#), [los espacios seguros para mujeres y niñas](#), y oportunidades para la formación en competencias para la vida y para el empoderamiento de mujeres y niñas adolescentes, como por ejemplo los programas [Women Rise](#) y [Las niñas brillan](#). EMAP PLUS solo debe implementarse cuando las mujeres y las adolescentes de la comunidad ya cuenten con servicios que las ayuden a recuperarse de la violencia. Además, antes de introducir a los adolescentes varones en las prácticas responsables, las organizaciones deben dar prioridad al cumplimiento de las [Normas mínimas para la protección de la infancia](#) sobre el cuidado y protección de menores, lo que incluye a los adolescentes de ambos sexos. En el [Manual de implementación de EMAP PLUS](#) se ofrecen más pautas sobre este tema.

EMAP PLUS ES UN PROGRAMA CENTRADO EN LA COMUNIDAD

EMAP PLUS tiene su origen en la comunidad local y es liderado por facilitadoras y facilitadores de base comunitaria. Por lo tanto, está especialmente indicado para ser implementado por organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres y jóvenes. Se recomienda establecer alianzas con organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres y jóvenes y proporcionarles los recursos necesarios para implementar EMAP PLUS a gran escala. Los actores nacionales e internacionales en el ámbito de la violencia de género podrán prestar apoyo a las organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres en la formación inicial del programa, lo cual incluye las labores de seguimiento, evaluación y aprendizaje. También podrán brindar apoyo a nivel operativo y de mayor alcance a las organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres y niñas que lo soliciten. Se recomienda especialmente establecer alianzas con organizaciones feministas que concedan subvenciones para facilitar adecuadamente el acceso de las organizaciones comunitarias dirigidas por mujeres y niñas a los recursos financieros necesarios.

EMAP PLUS TIENE TRES COMPONENTES PRINCIPALES

1. DIRECTRICES PARA EQUIPOS DE PROGRAMAS CONTRA LA VG:

- a. **LA GUÍA INTRODUCTORIA DE EMAP PLUS** ofrece una visión general del enfoque EMAP PLUS y sus componentes, al igual que un recuento de su trayectoria.
- b. **EL MANUAL DE IMPLEMENTACIÓN DE EMAP PLUS** proporciona instrucciones detalladas y actividades para guiar la implementación del programa.
- c. **EL MANUAL DE FORMACIÓN DE EMAP PLUS** ofrece instrucciones paso a paso para llevar a cabo un curso de formación de tres semanas con los equipos de programa y las/os facilitadores comunitarios.

2. RECURSOS PARA GRUPOS DE MUJERES Y HOMBRES:

- a. **EL CURRÍCULO PARA GRUPOS DE MUJERES** ofrece instrucciones detalladas para las diez sesiones semanales iniciales y para las sesiones mensuales de rendición de cuentas y consulta con mujeres.
- b. **EL CURRÍCULO PARA GRUPOS DE HOMBRES** proporciona instrucciones detalladas para 18 sesiones semanales con los grupos de hombres.
- c. **LAS SESIONES INFORMATIVAS PARA LAS PAREJAS DE LOS INTEGRANTES DEL GRUPO DE HOMBRES**
- d. **LOS GRUPOS DE DIÁLOGO Y ESCUCHA SOBRE GÉNERO** (*opcionales*), para las/os participantes interesadas/os que hagan parte de los grupos de mujeres y de hombres.



3. RECURSOS PARA GRUPOS DE CHICAS Y CHICOS ADOLESCENTES:

- a. **SESIONES DE RENDICIÓN DE CUENTAS CON CHICAS ADOLESCENTES**
- b. **CURRÍCULO PARA GRUPOS DE CHICOS ADOLESCENTES**
- c. **SESIONES INFORMATIVAS PARA CUIDADORAS Y CUIDADORES**

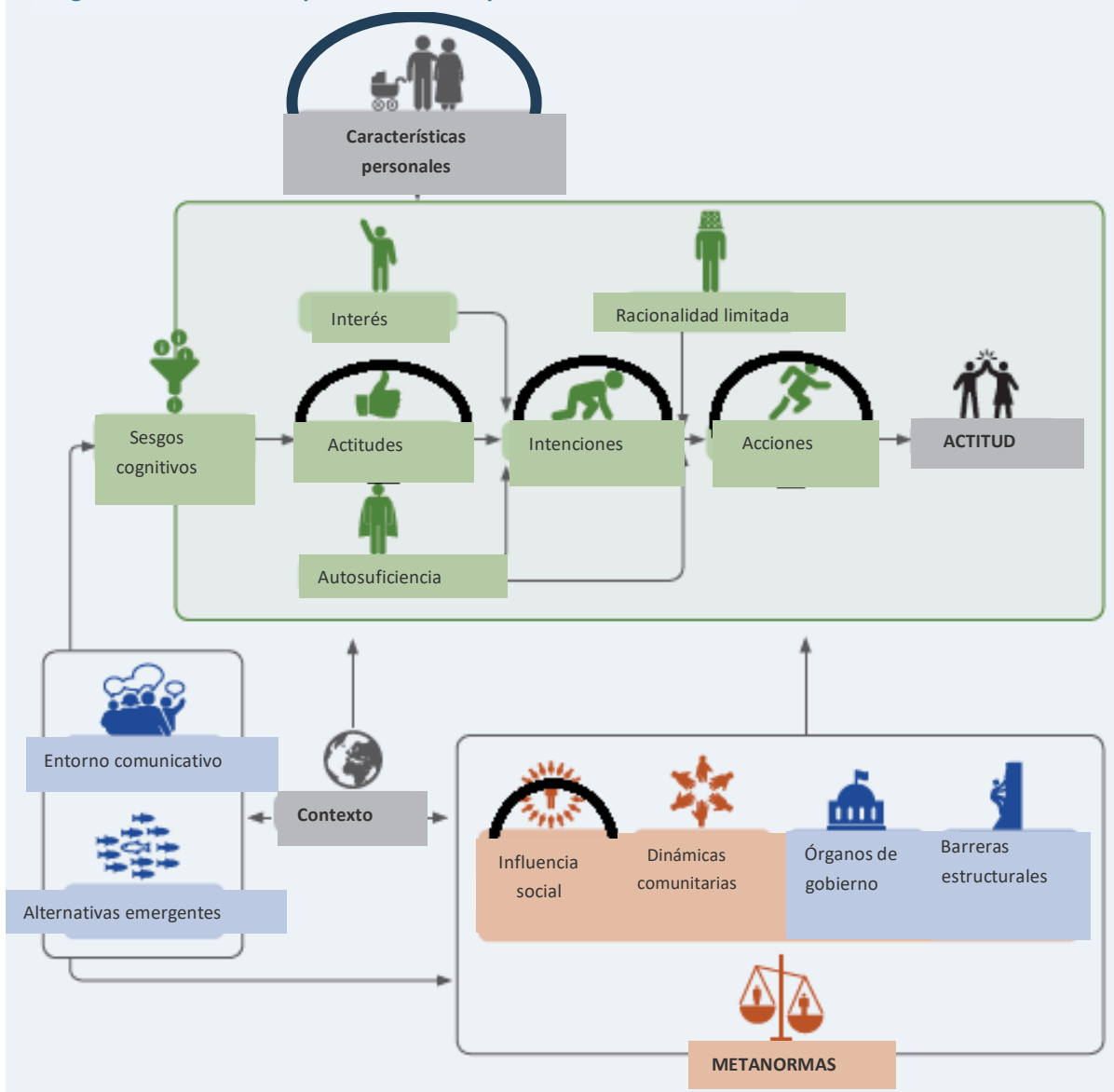
MODELO LÓGICO DE EMAP PLUS

En la última década, las organizaciones humanitarias se han esforzado por articular la lógica que sustenta sus modelos de programa. Esto incluye los marcos lógicos, que explican los vínculos entre las actividades del programa y los resultados, y las teorías del cambio, que describen las vías y elementos necesarios para un cambio sostenido y transformador. Por otra parte, los modelos teóricos de cambio social y de comportamiento son cada vez más numerosos y ofrecen diversas perspectivas sobre la forma en que los seres humanos piensan, interactúan y toman decisiones. Como se señala en el documento de UNICEF de 2019 sobre el modelo de impulsores del comportamiento, muchas de estas teorías nos ayudan a comprender una pieza del rompecabezas de los factores que impulsan el cambio de comportamiento. No obstante, no hay que subestimar su complejidad. El modelo del programa EMAP PLUS parte de una serie de premisas fundamentales:

- Todas las sociedades, incluidos los contextos humanitarios, están regidas por sistemas y estructuras patriarcales. Por lo tanto, analizar las desigualdades de género y de poder y desarticular los sistemas de opresión que intervienen es esencial en todos los lugares afectados por conflictos y catástrofes.
- Ningún enfoque programático pondrá fin a la violencia contra las mujeres y niñas. Más bien, lo que puede tener impacto es la combinación de estrategias para abordar la desigualdad de género a largo plazo. Esto significa conseguir la participación de los hombres y los adolescentes, apoyando al mismo tiempo la creación de movimientos de mujeres y adolescentes, el empoderamiento político, económico y social de las mujeres y el acceso de las adolescentes a la educación y a oportunidades para desarrollar competencias para la vida.
- Trabajar en el entorno socio ecológico es necesario y este trabajo debe hacerse a través de alianzas, en las que cada actor aporte sus respectivos conocimientos y experiencia. ¡Así, por ejemplo, aunque el Comité Internacional de Rescate haya diseñado EMAP PLUS para cambiar las actitudes y comportamientos de las personas y para abordar las normas y expectativas de la comunidad, la mejor forma de complementar esta labor es trabajando en el cambio de las normas sociales y la movilización de las comunidades. Por ejemplo, a través de [SASA! Together](#), del fortalecimiento institucional y de la transformación de los sistemas, iniciativas a las que otros actores y organizaciones han aportado sus conocimientos y experiencia.

Como se muestra en esta ilustración del Modelo de Impulsores de Comportamiento de UNICEF, EMAP PLUS interviene en las áreas marcadas con un círculo, si bien reconocemos que el programa por sí solo nunca será suficiente para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas a largo plazo.

Figura 9. Modelo de impulsores del comportamiento – Nivel 1



PRINCIPIOS RECTORES DE EMAP PLUS

Los siguientes principios rectores permiten que EMAP PLUS se implemente de forma segura, eficaz y responsable para con las mujeres y las adolescentes. También pueden utilizarse como guía para actividades más amplias de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas en crisis humanitarias.



1. **HAY QUE CENTRARSE EN LAS MUJERES Y LAS ADOLESCENTES:** Los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y adolescentes que estén dirigidos a hombres y adolescentes varones deben centrarse y fortalecer la seguridad, el poder y las voces de las mujeres y las adolescentes. Antes, durante y después de los programas de prevención, es indispensable tener en cuenta las opiniones de las mujeres y las adolescentes y que estén sirvan de base para las labores de prevención que se lleven a cabo con los hombres y los adolescentes de su comunidad.



2. **HAY QUE OFRECER SEGURIDAD:** Cuestionar las normas de género tradicionales puede aumentar el riesgo de violencia para las mujeres y las adolescentes. La seguridad de las mujeres y chicas adolescentes que participan en el programa debe ser la principal prioridad de los equipos encargados de la implementación de programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas en los que participen hombres y adolescentes. Se deben establecer medidas de mitigación del riesgo de violencia de género, espacios seguros para mujeres y niñas, actividades de apoyo psicosocial y servicios multisectoriales de respuesta a la VG de calidad antes de considerar la participación de los hombres en los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas. Las rutas de remisión de casos de violencia de género deben actualizarse periódicamente para que los equipos de prevención puedan poner en contacto a las mujeres y adolescentes con los servicios más cercanos cuando estas manifiesten haber sido víctimas de la violencia.



3. **HAY QUE HACER FRENTE A LA RESISTENCIA Y DAR CABIDA A LA INCOMODIDAD:** Para muchos hombres y adolescentes, los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas representan la primera vez que hablan sobre temas como el género, el poder y la violencia contra las mujeres y niñas. Es importante que los hombres y los adolescentes puedan hablar abiertamente de sus opiniones y sentimientos. Hablar sobre el género, la violencia y el poder puede resultar incómodo para ellos. Es importante que se les permita sentir incomodidad como parte del proceso de cambio. En el caso de los adolescentes más jóvenes, es fundamental crear conciencia sin culpar a nadie. Durante este proceso, también se debe dar cabida a la vulnerabilidad y a la empatía. En última instancia, los facilitadores deben estar preparados y capacitados para cuestionar las posturas y visiones patriarcales de los hombres y los adolescentes sobre las mujeres y las adolescentes sin censurarlos ni desanimarlos.



4. **HAY QUE SUMAR ALIADOS Y CREER EN EL CAMBIO:** Los aliados son aquellos hombres y adolescentes que están a favor de que las mujeres, adolescentes y niñas se sientan seguras y puedan desarrollar todo su potencial, y quienes trabajan activamente para ayudar a construir un mundo en el que esto sea posible. Los aliados son conscientes de que todos los hombres y adolescentes varones sacan provecho de la desigualdad de género y la violencia que ellas sufren y de su responsabilidad al respecto. Los aliados también se movilizan por el cambio y exigen responsabilidades a otros hombres y adolescentes. En sus vidas, los aliados se esfuerzan por seguir cambiando y por hablar en nombre de la no violencia y la igualdad de género, así como por escuchar y asumir su responsabilidad ante las mujeres, chicas y niñas que forman parte de sus vidas.



5. **HAY QUE SER RESPETUOSOS Y HACER LAS REMISIONES NECESARIAS:** Trabajar con hombres y adolescentes en crisis humanitarias implica hacerlo con quienes han sufrido desplazamientos, conflictos y/o catástrofes naturales, y también violencia y discriminación. Los equipos de los programas contra la violencia de género deben responder de forma compasiva a las revelaciones de violencia y abusos por parte de hombres y adolescentes varones y proporcionarles información sobre los servicios de apoyo disponibles para ellos. Esto debe hacerse sin perder de vista que las mujeres y las adolescentes deben ser el foco de atención de los programas de prevención de la violencia que estén dirigidos a ellas.



6. **HAY QUE SER UN MODELO DE TRANSFORMACIÓN PERSONAL:** El cambio debe comenzar por los equipos de programa y los/as facilitadores/as: deben ser un ejemplo de no violencia, igualdad de género y responsabilidad durante el programa y en la comunidad. Si un miembro del equipo del programa o facilitador/a promueve ideas negativas sobre las mujeres y las niñas o se relaciona de esa manera con ellas, perjudicará a los/as participantes y a la comunidad en general.



7. **HAY QUE PROTEGER A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES:** Proteger a los menores es fundamental por lo que los equipos del programa y los facilitadores deben conocer y respetar los principios de protección de la infancia cuando trabajen con chicos y chicas adolescentes. Esto implica protegerlos de toda forma de explotación y abuso, y velar por sus intereses en todas las actividades, de conformidad con las políticas de protección de la infancia.



8. **HAY QUE TENER EN CUENTA LA EDAD:** Las chicas y chicos adolescentes viven experiencias y etapas de desarrollo, emplean estrategias de afrontamiento y perciben el mundo que les rodea de forma distinta y en función de la edad, y esto varía también en cada crisis humanitaria. Los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas deben adaptarse al contexto local para garantizar que las sesiones con chicas y chicos adolescentes sean apropiadas para su edad.



9. **HAY QUE INVOLUCRAR A LOS DEMÁS MIEMBROS DEL HOGAR:** Para apoyar a los hombres que participan en programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas, es necesario proporcionar información a sus parejas o compañeras para reducir el riesgo de que opongan resistencia y empoderar a las mujeres participantes para que puedan expresar sus necesidades y prioridades a los hombres en el ámbito doméstico. Asimismo, para apoyar a los chicos adolescentes que participan en programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas, hay que involucrar a quienes están a cargo de su cuidado para que comprendan que los objetivos y las actividades del programa buscan promover entornos más favorables en el hogar.

SECCIÓN 3: PRÁCTICAS RESPONSABLES EN EMAP PLUS

¿QUÉ SON LAS “PRÁCTICAS RESPONSABLES”?

El marco de las prácticas responsables reúne un conjunto de medidas que ayudan a los hombres y adolescentes a tener un rol activo en la prevención de la violencia contra las mujeres y niñas, sin caer en la dominación masculina. Este enfoque crea un espacio para que las mujeres y las adolescentes lideren los programas de prevención y respuesta a la violencia de género gracias a que se centra en sus voces, necesidades y prioridades al involucrar a los hombres y los adolescentes. Gracias a su compromiso con las mujeres y niñas, en toda su diversidad, EMAP PLUS logra que la participación de hombres y adolescentes en actividades de prevención de la violencia sea segura y efectiva.

Las prácticas responsables pueden ayudar a los equipos y facilitadores de los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas a:

1. Comprometerse con su propio proceso de cambio transformador y aprendizaje.
2. Comprender el rol que el poder y los privilegios tienen en la violencia contra las mujeres y niñas.
3. Identificar y cuestionar las actitudes perjudiciales que puedan surgir durante las intervenciones, ya sea durante las sesiones semanales del currículo, en la interacción con el facilitador o a nivel de la organización o de la comunidad.
4. Incorporar de forma segura las voces y prioridades de las mujeres y adolescentes en los programas dirigidos a hombres y chicos adolescentes.
5. Convertirse en aliados cada vez más comprometidos con las mujeres y niñas.
6. Participar en un proceso permanente de consulta con las mujeres y chicas de la comunidad local para realizar ajustes oportunos en los programas de prevención de la violencia contra las mujeres y niñas.

En los programas de prevención, rendir cuentas a mujeres y niñas en su diversidad es un proceso que se construye paso a paso a través de un conjunto de estructuras, herramientas y actividades diseñadas para ayudar a los hombres y a los adolescentes a convertirse en sus aliados, y para ayudar a las mujeres a escucharse y a apoyarse mutuamente sin distinción. Asimismo, las prácticas responsables proporcionan a los equipos de los programas las herramientas necesarias para desarrollar las aptitudes necesarias para impulsar el cambio y la acción individual, tanto a nivel personal como en los participantes de los grupos de debate.

Rendir cuentas implica que los equipos y facilitadores de EMAP PLUS sean un modelo de responsabilidad ante las mujeres y las adolescentes, y que ayuden a los participantes a aprender y asumir su responsabilidad en este asunto. Algunos pasos para demostrar ese compromiso con las prácticas responsables son:

- (1) Adquirir conocimientos sobre las causas profundas de la violencia contra las mujeres y niñas.
- (2) Reflexionar sobre nuestro rol y nuestras actitudes hacia las mujeres y las adolescentes y sobre el género y la igualdad (esto es, asumir nuestra responsabilidad personal).
- (3) Pasar a la acción para contribuir al cambio (esto es, responsabilidad relacional).
- (4) Solicitar la opinión de las mujeres y las adolescentes.

En el [Manual de implementación de EMAP PLUS](#) encontrará más información sobre estos pasos.

Rendición de cuentas en EMAP PLUS



HERRAMIENTAS DE EMAP PLUS PARA LAS PRÁCTICAS RESPONSABLES

- 1. LISTA DE LO QUE SE DEBE Y NO SE DEBE HACER EN CUANTO A LAS MUJERES:** Esta lista pretende ayudar al equipo del programa a reflexionar sobre lo que significa rendir cuentas y ser responsables con las mujeres y las adolescentes. Esta lista ha sido pensada exclusivamente para promover la reflexión a nivel personal.
- 2. LISTA DE VERIFICACIÓN PARA FACILITADORES:** Se espera que los facilitadores de EMAP PLUS practiquen la rendición de cuentas a través de su propia autoevaluación y de sus relaciones con las mujeres (entre ellas, las facilitadoras de EMAP PLUS, otras compañeras de equipo del programa y las mujeres de su comunidad) con el objetivo de prevenir este tipo de violencia. En el caso de los hombres, esta lista de verificación sirve para evaluar, tanto a nivel personal como con los demás, el impacto que tienen su comportamiento y acciones, para luego utilizar esa información con el fin de hacer cambios en su vida y en su trabajo, de modo que puedan convertirse en aliados más comprometidos con las mujeres y las adolescentes.
- 3. LISTA DE VERIFICACIÓN PARA FACILITADORAS:** Estas herramientas de rendición de cuentas les sirven a las facilitadoras de EMAP PLUS para evaluar las formas en que su socialización puede haber dado lugar a actitudes y creencias perjudiciales, y para rendir cuentas a otras mujeres, especialmente a las que pertenecen a grupos marginados. Las facilitadoras de EMAP PLUS no deben rendir cuentas a los hombres, sino a la prevención de la violencia contra mujeres y niñas. Por lo tanto, esta lista de verificación de la responsabilidad ayuda a las facilitadoras en su crecimiento y desarrollo en estas áreas.
- 4. LISTA DE VERIFICACIÓN PARA SUPERVISORES/AS:** Se espera que el personal de supervisión de EMAP PLUS controle y apoye la rendición de cuentas entre los facilitadores/as de EMAP PLUS. Esta lista de verificación les ayuda a reflexionar sobre las formas en que el poder y los privilegios de los hombres pueden manifestarse y a abordar los problemas que surjan. Se espera que los/as supervisores/as completen la lista de verificación cada semana y la utilicen como guía para las reuniones semanales.
- 5. LISTA DE VERIFICACIÓN PARA ALIADOS (FACILITADORES):** Esta lista de verificación ayuda a los facilitadores (hombres) de EMAP PLUS en su camino hacia la rendición de cuentas ante las mujeres y las adolescentes, y ha sido diseñada para promover su desarrollo personal.

- 6. FORMULARIO DE REUNIÓN SEMANAL DE SUPERVISIÓN:** Este formulario documenta las acciones de la reunión semanal de supervisión entre el/la supervisor/a de EMAP PLUS y los/las facilitadores/as de la comunidad.
- 7. FORMULARIO DE OPINIÓN PARA MUJERES Y ADOLESCENTES:** Este formulario recoge las opiniones de las mujeres y las adolescentes que participan en EMAP PLUS sobre lo que necesitan de los hombres y los adolescentes que forman parte de sus vidas, y lo que desean cambiar en sus hogares y comunidades.

LAS PRÁCTICAS RESPONSABLES Y SU RELACIÓN CON LAS MUJERES Y LAS ADOLESCENTES

Dado que las mujeres, las adolescentes y las niñas ejercen múltiples roles en una comunidad, también pueden y deben tener un rol e implicación en los programas dirigidos a los hombres y los adolescentes. Algunos ejemplos de los roles y funciones de las mujeres en el programa EMAP PLUS son los siguientes:

- **SU ROL COMO LÍDERES Y GUÍAS EN EL PROCESO:**

En las comunidades hay muchas mujeres y adolescentes que trabajan para promover la igualdad de género y los derechos de la mujer, y para combatir la violencia que sufren. Es fundamental identificar a estas mujeres y adolescentes, y comprender su rol y los servicios que prestan a la comunidad. Sus voces deben incluirse de forma proactiva en EMAP PLUS a través de su participación en reuniones comunitarias, comités directivos de mujeres y adolescentes, o bien como participantes en las sesiones de mujeres y adolescentes.

- **SU ROL COMO SOBREVIVIENTES:**

Los programas con hombres y adolescentes pretenden ayudar a mejorar la vida de mujeres y niñas, pero pueden surgir problemas que pongan en riesgo su seguridad. Ejemplos de ello pueden ser las reacciones violentas contra las mujeres que se producen cuando los hombres reafirman las estructuras de poder tradicionales que consideran en peligro, o bien el aumento de la violencia doméstica de los hombres en lugar de en los espacios públicos cuando las normas y costumbres empiezan a cambiar. Es crucial que programas como EMAP PLUS prevean estos posibles problemas de seguridad y que EMAP PLUS se implemente únicamente cuando se disponga de servicios de respuesta a la violencia de género de calidad para las mujeres y niñas en la comunidad de intervención. Los programas transformadores de género con hombres y adolescentes deben apoyarse y hacer parte de una labor más amplia y consolidada con mujeres y adolescentes. Los servicios de respuesta a la violencia de género y las actividades de mitigación de riesgos deben tener prioridad en la fase de emergencia aguda de una respuesta humanitaria. Como parte de la Fase de Viabilidad de EMAP PLUS, las organizaciones deben cumplir los estándares descritos en el [Manual de implementación EMAP PLUS](#), entre los que se incluye la existencia de servicios de respuesta a la violencia de género, como por ejemplo, la gestión de casos de violencia de género, la atención médica, el apoyo psicosocial y las actividades de empoderamiento para mujeres y niñas en la comunidad local. Si estos servicios no están disponibles o no tienen la calidad adecuada, no es oportuno implementar EMAP PLUS.

- **SU IMPLICACIÓN DADA SU DIVERSIDAD:**

Los programas también deben tener en cuenta que las mujeres y las adolescentes enfrentan múltiples formas de desigualdad interseccional que limitan o profundizan su situación de desigualdad y el riesgo de sufrir violencia. Así, las mujeres y las adolescentes sufren otras formas de discriminación y violencia por motivos de raza, discapacidad, edad o nivel socioeconómico, así como a causa de la homofobia, la transfobia, los prejuicios contra las minorías étnicas y religiosas y otros tipos de desigualdad. Antes de implementar EMAP PLUS, los equipos de programa deben comprender qué grupos de mujeres son invisibilizados y qué se puede hacer para lograr su participación en el programa. Es importante incluir a todas las mujeres y adolescentes en su diversidad, no solo a aquellas que tienen una posición social más privilegiada.

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES EN EMAP PLUS

EMAP PLUS Y EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES EN TODA SU DIVERSIDAD

Empoderar a las mujeres y a las adolescentes y apoyar su liderazgo para impulsar el cambio en las comunidades es la esencia del programa EMAP PLUS. En cada lugar donde se ejecuta el programa se crean **comités directivos de mujeres y adolescentes** o se los invita a participar si ya existen. Estos comités están a cargo de la dirección estratégica de la labor que se lleva a cabo con los hombres y los adolescentes en el marco de EMAP PLUS en múltiples comunidades en las que se ejecuta el programa. La composición de los comités directivos de mujeres y adolescentes debe representar a las mujeres y adolescentes en toda su diversidad de acuerdo con el contexto local. Se debe incluir a chicas adolescentes, mujeres mayores, mujeres casadas y solteras, mujeres y adolescentes con discapacidades, con diversas orientaciones sexuales e identidades de género, pertenecientes a diversos grupos étnicos y religiosos, y de comunidades de acogida y desplazadas. En aquellos casos en que los equipos de los programas contra la VG ya se encuentren apoyando a comités directivos de mujeres y adolescentes para que dirijan y asesoren los programas contra la VG, estos podrán ser invitados a guiar la implementación de EMAP PLUS. Los equipos de programa deben dialogar con las integrantes de los comités directivos para decidir si es adecuado establecer un comité directivo colectivo de mujeres y adolescentes o si, por el contrario, estos deben ser independientes para las mujeres y las adolescentes en función del contexto y sus características.

Además del comité directivo general, a nivel comunitario se deben crear **grupos de debate de mujeres de diez semanas de duración** para que dispongan de un espacio seguro para transmitir y exponer sus preocupaciones sobre el programa que se planea realizar con los hombres de su comunidad. Asimismo, estos grupos brindan a las mujeres la oportunidad de hablar sobre sus prioridades y experiencias en relación con el género, el poder y la violencia, y sobre lo que significa ser mujer en su comunidad. Las participantes en el programa para mujeres aprenderán sobre las causas profundas de la violencia contra mujeres y niñas e identificarán sus propias actitudes y comportamientos en relación con el género y el poder. Dado que las mujeres crecen interiorizando las mismas ideas negativas sobre el género que los hombres, puede resultarles difícil cambiar sus expectativas. Al explorar la socialización de género, las mujeres pueden empezar a identificar formas en las que podrían aliarse con otras mujeres y adolescentes, y con los hombres y adolescentes para forjar nuevas formas de pensamiento y comportamiento. Los grupos de debate semanales de mujeres de EMAP PLUS están destinados a todas las mujeres que se identifiquen como tal y deben estar dirigidos por una facilitadora. Al igual que los comités directivos, los grupos de mujeres deben contar con la participación de las mujeres en toda su diversidad, y deben comenzar al menos diez semanas antes que los grupos de debate de hombres.

Una vez completado el currículo de las sesiones semanales, los grupos de mujeres de EMAP PLUS deben seguir reuniéndose una vez al mes durante el transcurso de las reuniones de los grupos de hombres. Esta **sesión mensual de rendición de cuentas y consulta** permitirá a los facilitadores de EMAP PLUS recabar información sobre las acciones de los integrantes del grupo de hombres en la comunidad local e identificar cualquier cambio positivo y cualquier consecuencia perjudicial no intencionada que deba ser abordada. Cuando el equipo del programa esté preparado para hacer participar a los adolescentes varones y cumpla los requisitos de conformidad para hacerlo, las adolescentes podrán participar en las actividades de rendición de cuentas de EMAP PLUS. Las adolescentes que hayan terminado [Las niñas brillan](#) o un programa de protección y empoderamiento equivalente deben ser invitadas a participar en los grupos mensuales de rendición de cuentas de EMAP PLUS para aportar información a los programas dirigidos a los adolescentes y para estar al tanto de las acciones de los adolescentes varones en la comunidad local.

En paralelo a las sesiones de los grupos de hombres, se organizan **sesiones informativas para sus parejas o compañeras**. Esto fue solicitado con frecuencia por las parejas y compañeras de los integrantes del grupo de

hombres de EMAP, la primera versión del programa, ya que deseaban comprender el proceso de cambio en el que estaban inmersos. También fue algo que pidieron ellos mismos al darse cuenta de que sus parejas a veces se oponían o se mostraban confusas ante sus esfuerzos por cambiar los roles de género en el hogar. Estas sesiones ofrecen a las mujeres esposas y compañeras la oportunidad de comprender el camino que están recorriendo sus parejas y de sentirse en capacidad de solicitar los cambios que les gustaría que se dieran en sus relaciones y en sus roles en el hogar. Asimismo, en estas sesiones las mujeres tienen la oportunidad de conocer a asistentes sociales especializadas en violencia de género para que sepan qué servicios están a su disposición para responder a este tipo de violencia.

EMAP PLUS Y LA PARTICIPACIÓN DE HOMBRES Y ADOLESCENTES EN TODA SU DIVERSIDAD

Durante las **18 sesiones semanales de los grupos de hombres**, los participantes dialogarán y reflexionarán sobre sus experiencias, actitudes y creencias en torno al género, el poder, la violencia contra las mujeres y niñas y sus consecuencias. Asimismo, se les instará a dar pasos concretos para transformar sus relaciones y tener relaciones más equitativas con las mujeres que hacen parte de sus vidas. Los grupos de debate semanales están pensados para hombres que se autoidentifiquen como tal y deben ser liderados por un equipo de facilitadores compuesto por hombres y mujeres, o bien, solo por hombres, en función del contexto. Es importante incluir a distintos grupos de hombres de la comunidad para garantizar que haya hombres que sirvan de modelo y aliados de las mujeres y las adolescentes. En estos grupos pueden participar hombres mayores y jóvenes, casados y solteros, con discapacidades y con diversas orientaciones sexuales e identidades de género, pertenecientes a diversos grupos étnicos y religiosos, y a comunidades desplazadas y de acogida. Los grupos de hombres deben comenzar a reunirse después de que los grupos de mujeres hayan terminado sus sesiones.

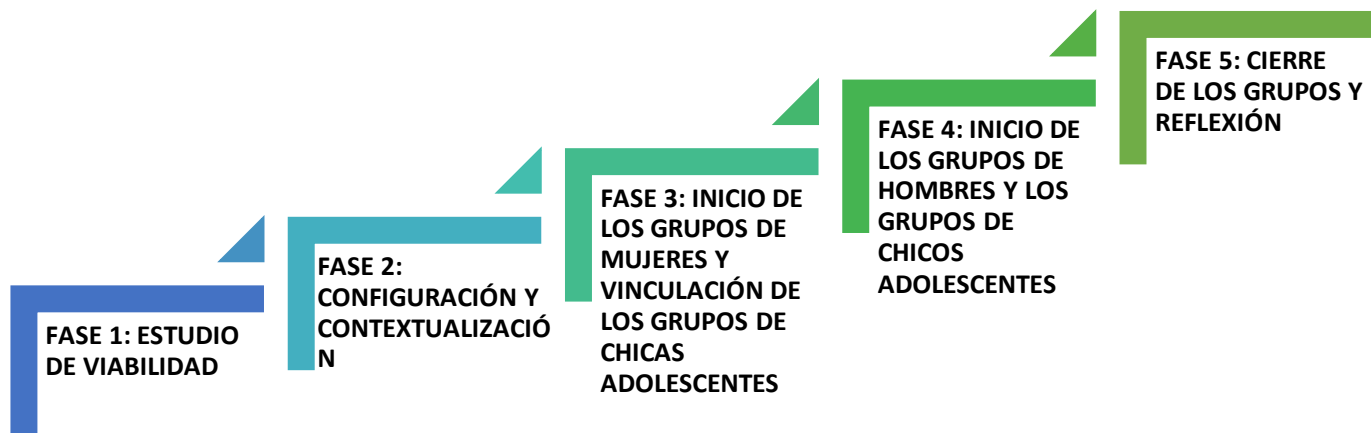
Cuando el equipo del programa esté preparado para empezar a trabajar con chicos y chicas adolescentes como parte de EMAP PLUS, se podrán crear **grupos de chicos adolescentes** para garantizar que las adolescentes tengan aliados dentro de su comunidad. En EMAP PLUS pueden participar chicos adolescentes menores y mayores, chicos adolescentes con discapacidades, con diversas orientaciones sexuales e identidades de género, pertenecientes a diversos grupos étnicos y religiosos, y a comunidades desplazadas y de acogida. Los grupos de chicos adolescentes deben comenzar a reunirse cuando los servicios de protección de menores específicamente para adolescentes estén debidamente establecidos. Es necesaria la colaboración con los agentes de protección de la infancia para implementar este componente de EMAP PLUS y garantizar que los adolescentes varones tengan acceso a los servicios de protección de menores en caso de necesitarlos. En el transcurso de 30 sesiones, los adolescentes explorarán lo que han aprendido sobre ser hombres y las formas en que pueden establecer relaciones basadas en la igualdad y el respeto con las chicas y mujeres que hacen parte de sus vidas. **Las mujeres y hombres que cuidan de ellos** participarán en sesiones informativas para asegurarse de que entiendan el proceso de cambio que los adolescentes están atravesando y para asegurarse de que pueden apoyar nuevas actitudes y comportamientos en pro de la igualdad de género en el hogar.

Una vez concluidos los grupos de debate de mujeres y hombres en la comunidad, los equipos de programa pueden optar por organizar **sesiones opcionales de diálogo y escucha sobre género** en las que las mujeres y hombres participantes en EMAP PLUS dialoguen sobre cómo alcanzar la igualdad de género en sus comunidades. Estas sesiones han sido creadas con el fin de ofrecer espacios moderados para que los hombres pongan en práctica su capacidad de escuchar a las mujeres, y de construir una visión conjunta para lograr la igualdad de género en la comunidad.

EMAP PLUS CONSTA DE CINCO FASES DE IMPLEMENTACIÓN

En el **Manual de implementación** y en el **Manual de formación de EMAP PLUS** se ofrecen pautas e instrucciones detalladas para las actividades de cada fase.

La implementación de EMAP PLUS consta de cinco fases:



FASE 1: ESTUDIO DE VIABILIDAD

Durante la fase inicial, los equipos de los programas contra la VG deben determinar si implementar EMAP PLUS es una opción viable. Para ello, deben leer primero la [Guía introductoria de EMAP PLUS](#) y después la Guía de implementación de EMAP PLUS. Posteriormente, el equipo debe llenar el [Anexo 1: Herramienta de análisis de las deficiencias de los servicios de respuesta a la violencia de género](#) para cada comunidad y obtener información sobre los servicios y las rutas de remisión actuales. En caso de que el equipo del programa quiera llevar a cabo un estudio de viabilidad para la implementación de EMAP PLUS con chicos adolescentes, también deberá reunirse con los agentes de protección de la infancia que operen en cada comunidad. A continuación, el equipo organizará una reunión para revisar los resultados del estudio de viabilidad y tomar decisiones sobre los pasos a seguir. Solo se podrá invitar a participar a los hombres de la comunidad en EMAP PLUS si las necesidades de las mujeres y las adolescentes están siendo atendidas por la oferta actual de programas contra la violencia de género. Del mismo modo, solo se estimará conveniente invitar a las chicas y chicos adolescentes a participar en EMAP PLUS si los servicios de protección de la infancia están disponibles y si se han llevado a cabo primero las actividades con los grupos de hombres y mujeres de EMAP PLUS.

FASE 2: CONFIGURACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN

Durante la segunda fase de EMAP PLUS, se deben llevar a cabo las actividades relacionadas con la configuración y contextualización del programa. Asimismo, se debe definir el equipo encargado de ejecutar el programa. Lo ideal es que los responsables de los programas contra la VG a nivel nacional o internacional se asocien con los colectivos y organizaciones de mujeres de la comunidad para liderar la implementación de EMAP PLUS. En cada comunidad beneficiaria se deberá seleccionar el equipo de mujeres y hombres encargado de facilitar el programa. La capacitación de EMAP PLUS, que tiene una duración de tres semanas, estará a cargo de un/a instructor/a con experiencia en EMAP PLUS y estará dirigida a todo el equipo del programa y a todos las facilitadoras y facilitadores de la comunidad. Asimismo, se deben llevar a cabo actividades para involucrar a la comunidad, como la creación o integración de un comité directivo de mujeres y adolescentes en el lugar donde se desarrolle el programa. A continuación, se debe adaptar el enfoque EMAP PLUS al contexto local en un taller de contextualización de dos días

con la participación del comité directivo de mujeres y adolescentes y el equipo del programa. Por último, se deberá desarrollar el plan de monitoreo, evaluación y aprendizaje de EMAP PLUS y entrenar al equipo del programa y a los facilitadores en el uso de las herramientas, los indicadores, la recopilación y análisis de las bases de datos.

FASE 3: INICIO DE LOS GRUPOS DE MUJERES Y VINCULACIÓN DE LOS GRUPOS DE CHICAS ADOLESCENTES

Durante la tercera fase de EMAP PLUS, el equipo de programa iniciará las sesiones con los grupos de mujeres de EMAP PLUS. Para ello, en primer lugar el deberá llevar a cabo el proceso de selección de las participantes garantizando velar por la diversidad. La facilitadora de los grupos de mujeres estará a cargo de las sesiones semanales, que se llevarán a cabo durante nueve semanas, para luego pasar a las sesiones mensuales de rendición de cuentas, que continuarán hasta el final del programa.

Si en ciclos anteriores ya se han llevado a cabo sesiones con grupos de mujeres y hombres, y si se cumplen los requisitos necesarios para involucrar a los adolescentes en el programa, durante esta fase el equipo de programa trabajará en estrecha colaboración con las [mentoras de Las Niñas Brillan \(Girl Shine\)](#) o con las facilitadoras de otros programas de protección y empoderamiento dirigidos a chicas adolescentes, a fin de conformar grupos mensuales de rendición de cuentas en los que las adolescentes participen.

Los comentarios de los grupos de mujeres y adolescentes se deberán registrar y compartir con el comité directivo de mujeres y adolescentes. Esta información será utilizada para adaptar y contextualizar los currículos de los grupos de hombres y chicos adolescentes. Las supervisoras, facilitadoras y facilitadores de EMAP PLUS deberán reunirse semanalmente a lo largo de esta fase para llevar a cabo sesiones de supervisión y entrenamiento.

FASE 4: INICIO DE LOS GRUPOS DE HOMBRES Y LOS GRUPOS DE CHICOS ADOLESCENTES

Durante la cuarta fase de EMAP PLUS, el equipo de programa iniciará las sesiones con los grupos de hombres. Para ello, se encargará de convocar a los hombres interesados en participar en el programa y de realizar entrevistas individuales de selección con los posibles participantes. Por su parte, las facilitadoras deberán reunirse con las compañeras de los posibles participantes en los grupos de hombres. Posteriormente, las facilitadoras y facilitadores se reunirán con el equipo del programa para definir la lista final de candidatos que cumplen los criterios de selección. A continuación, los facilitadores llevarán a cabo el proceso de inscripción al programa y el cuestionario previo con los candidatos seleccionados. Seguidamente, iniciarán las sesiones informativas para las parejas de los hombres participantes y se llevarán a cabo las 18 sesiones semanales con los grupos de hombres. Cuando se haya llevado a cabo estas sesiones, se podrán organizar sesiones opcionales de diálogo y escucha sobre cuestiones de género con los participantes de los grupos de hombres y mujeres que lo deseen.

Si en ciclos anteriores ya se han llevado a cabo sesiones con grupos de mujeres y hombres, y si se cumplen los requisitos necesarios para involucrar a los adolescentes varones en el programa, entonces el equipo de programa se encargará de convocar y llevar a cabo el proceso de selección de los chicos participantes con la debida autorización de sus padres/madres o quienes estén a cargo de su cuidado. Asimismo, se deberán organizar sesiones informativas sobre el programa con estas personas.

Los grupos de rendición de cuentas de mujeres y adolescentes continuarán reuniéndose una vez al mes durante esta fase para recopilar información y comentarios. Esta información se compartirá con el comité directivo de mujeres y adolescentes. Asimismo, las supervisoras, facilitadoras y facilitadores de EMAP PLUS seguirán reuniéndose semanalmente durante esta fase para llevar a cabo las sesiones de supervisión y entrenamiento.

FASE 5: CIERRE DE LOS GRUPOS Y REFLEXIÓN

Durante la quinta fase de EMAP PLUS, se deben llevar a cabo las actividades de cierre y reflexión del programa. Durante esta fase se procederá a la clausura de los grupos de este ciclo y a los preparativos para el ciclo siguiente o

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y NIÑAS: PARTICIPACIÓN DE LOS HOMBRES Y ADOLESCENTES A PARTIR DE PRÁCTICAS RESPONSABLES (EMAP PLUS)



se llevará a cabo la transición para cerrar el programa de forma definitiva. Para ello, los hombres y adolescentes participantes responderán a los cuestionarios de fin de ciclo, y se llevarán a cabo los grupos focales de fin de ciclo con cada uno de los grupos de beneficiarios de forma separada (mujeres, chicas adolescentes, chicos adolescentes y hombres). A continuación, se procederá al análisis de los datos de monitoreo, evaluación y aprendizaje, y con el apoyo del comité directivo de mujeres y adolescentes, el equipo del programa formulará una serie de recomendaciones. Por último, se llevarán a cabo los eventos de clausura con la comunidad y se elaborará el informe final del programa.

HERRAMIENTAS DE SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

FORMULARIOS DE SELECCIÓN PARA HOMBRES Y ADOLESCENTES

El objetivo de esta herramienta es, en primer lugar, ayudar a identificar a los hombres y adolescentes no violentos, interesados en hacer cambios en sus vidas y dispuestos a adoptar nuevas actitudes y prácticas positivas en su relación con las mujeres y chicas.

FORMULARIOS DE INSCRIPCIÓN

Se han elaborado formularios de inscripción estandarizados para recopilar información demográfica básica sobre los participantes que se inscriben en el programa EMAP PLUS. Los formularios de inscripción son distintos para las mujeres, las adolescentes, los adolescentes y los hombres. Dichos formularios incluyen el consentimiento para participar en el programa, y en el caso de los formularios para chicas adolescentes y chicos adolescentes se solicita el consentimiento de las personas responsables de su cuidado (mujeres y hombres).

CUESTIONARIOS PRE Y POST

Para evaluar el impacto del programa, EMAP PLUS utiliza dos cuestionarios en momentos distintos, uno antes y otro después del programa, para medir los cambios en las actitudes, creencias y comportamientos de los hombres y los adolescentes participantes.

HERRAMIENTAS DE SEGUIMIENTO ADICIONALES

EMAP PLUS también proporciona las siguientes herramientas de seguimiento para ayudar a los equipos de implementación a cumplir sus objetivos:

- Informes de fin de ciclo: Estos informes deben completarse tras la evaluación de las encuestas de reflexión de las mujeres y los cuestionarios post-programa realizados a los hombres participantes. Su objetivo es evaluar los temas clave y los hallazgos obtenidos a partir de los comentarios sobre el programa, así como aportar datos que sirvan de base para futuros ciclos de implementación de EMAP PLUS.
- Listas de verificación: Las listas de verificación de la responsabilidad son herramientas para la autoevaluación y aprendizaje que ayudan a los facilitadores a identificar retos y dificultades relacionadas con las prácticas responsables. Estas listas deben completarse cada semana antes de la reunión EMAP PLUS. Abarcan cinco áreas distintas en las que los facilitadores y supervisores deben evaluar medidas como las reuniones semanales, las aportaciones de las mujeres, la relación con el/la facilitador/a, la relación con los participantes y la responsabilidad personal. Hay tres versiones distintas de estas listas de verificación: una para facilitadoras, otra para facilitadores y otra para supervisores/as.
- Formularios de observación mensual: El objetivo de los formularios de observación mensual es proporcionar a las/os supervisoras/es de EMAP PLUS una serie de áreas clave para evaluar durante sus visitas mensuales. Las/os supervisoras/es deben llenar el formulario durante cada sesión de observación. Luego, deben compartirlas con los/as facilitadores/as durante la reunión semanal y juntos, como equipo de EMAP PLUS, deben formular estrategias para responder a los retos y aprovechar las fortalezas evidenciadas durante la sesión de observación.
- Formulario de informe de sesión semanal: Después de cada sesión semanal, los/as facilitadores/as deben completar un informe de sesión semanal en el que reflexionen sobre lo que ha funcionado y lo que ha sido difícil durante la sesión. Estos informes están pensados para ser utilizados durante las reuniones semanales para abordar áreas clave de contenido o proceso en las que los/as facilitadores/as necesiten más apoyo u orientación.

Anexo 1

POR QUÉ ES ESENCIAL TRABAJAR CON HOMBRES Y ADOLESCENTES EN CONTEXTOS DE DESPLAZAMIENTO

En los contextos de desplazamiento, se abren nuevas posibilidades para transformar los roles de género y las creencias perjudiciales dado que las comunidades trabajan para restablecer las normas y sistemas sociales. Trabajar con hombres es una parte fundamental en este proceso de transformación por muchas razones, entre ellas:

1. **Los hombres y los adolescentes no nacen violentos.** Aprenden la violencia a partir de creencias, actitudes y normas sobre lo que significa ser hombre. El trabajo con hombres y adolescentes puede propiciar cambios en estas actitudes y el desarrollo de nuevas nociones y percepciones sobre la masculinidad que no sean violentas.
2. **Muchas mujeres quieren que los hombres y los adolescentes ayuden a prevenir la violencia que sufren.** Muchas mujeres reconocen que una parte esencial de la prevención de la violencia de los hombres contra las mujeres y niñas es trabajar de forma conjunta con los hombres y adolescentes por el cambio y la seguridad.
3. **Los hombres y los adolescentes tienen la responsabilidad de ayudar a prevenir la violencia.** La violencia contra las mujeres y niñas se produce debido a las acciones que algunos hombres llevan a cabo al recurrir a la violencia. También ocurre porque los hombres y adolescentes que no son violentos normalmente no intervienen para cambiar las actitudes y creencias que conducen a la violencia, como por ejemplo considerar a la mujeres una propiedad o esperar que estén al servicio de los hombres. Esto contribuye a que las ideas perjudiciales perduren, y por ende, la violencia sea una consecuencia. Todos los hombres pueden decidir si desean respaldar o cuestionar las causas que originan la violencia que sufren mujeres y niñas.
4. **Muchos hombres y adolescentes guardan silencio sobre la violencia que otros hombres ejercen.** Hay muchas razones que explican el silencio de los hombres en torno a la violencia que sufren las mujeres y niñas. Algunos hombres y adolescentes temen sufrir represalias o perjuicios, o creen que la violencia no es asunto suyo ni les concierne. Este silencio permite que la violencia continúe, ya que da a entender que todo está bien.
5. **Los hombres ocupan puestos de liderazgo.** En la mayoría de las comunidades y familias en todo el mundo los hombres son quienes toman las decisiones y ostentan el poder. Por tanto, tienen la capacidad de influir en las normas sociales y las ideas sobre el género.
6. **En el ámbito humanitario trabajan hombres.** Dado que a todos los hombres se les inculcan las mismas ideas perjudiciales sobre el género y el poder, es fundamental que el personal masculino de ayuda humanitaria reciba formación y educación para reconocer las formas en que pueden respaldar, o bien, cuestionar la violencia contra las mujeres y niñas. Los hombres que trabajan en el sector humanitario desempeñan un papel muy importante a la hora de promover formas nuevas y sanas de pensar y actuar con relación a las mujeres, adolescentes y niñas, y de actuar como modelos a seguir en la comunidad. Para ello, deben comprometerse en un proceso de cambio y aprendizaje transformador.
7. **Los hombres y los adolescentes pueden convertirse en aliados.** Los hombres y los adolescentes pueden decidir no ser violentos con las mujeres y aprender a ser defensores de la igualdad y la seguridad. Al convertirse en aliados de las mujeres, adolescentes y niñas, también pueden forjar relaciones más positivas tanto con las mujeres como con otros hombres. Cuando no hay violencia en las relaciones, las familias y las comunidades, todos nos beneficiamos.
8. **Los derechos de las mujeres y niñas son derechos humanos.** La violencia contra las mujeres y niñas constituye una violación del derecho que todos tenemos a la seguridad y a que se nos trate con respeto. Por eso, es necesario que quienes se preocupan por la justicia social se pronuncien, ya que atentar contra los derechos de cualquier persona es atentar contra todos. La violencia contra las mujeres y niñas es el resultado de estructuras y dinámicas de poder desiguales que prevalecen y que conducen a otras formas de violencia, como las que se derivan de las diferencias raciales, étnicas, de orientación sexual o religiosas.



Sede del Comité Internacional de Rescate

122 East 42nd Street

Nueva York, NY 10168, EE.UU.

+1 212 551 3000

www.rescue.org